

LA FORMACIÓN DE EVALUADORES INSTITUCIONALES EN MODELOS DE EDUCACIÓN A DISTANCIA: RESULTADOS PRELIMINARES DE UN ESTUDIO COMPLEMENTARIO.

MARÍA SOLEDAD RAMÍREZ MONTOYA

Resumen:

El objetivo de la ponencia es presentar los resultados preliminares de un estudio sobre la formación de evaluadores a través de una experiencia a distancia, que se está llevando a cabo en el contexto de la educación media y superior del estado de Guanajuato. Este estudio se encuentra dentro del marco del proyecto "Modelo sistémico de evaluación institucional para el mejoramiento de la calidad educativa" auspiciado por el fondo mixto del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y por el Gobierno del Estado de Guanajuato, durante el periodo 2006-2008. La investigación que se presenta parte del cuestionamiento de saber qué es lo que hace peculiar a este tipo de formación de evaluadores en modelos de educación a distancia, para ello, se plantea como objetivo el identificar las competencias que debe tener un evaluador de instituciones y, a partir de las mismas, diseñar e implementar un programa de formación de evaluadores que puedan, posteriormente, llevar a cabo la evaluación al interior de las instituciones educativas. El estudio emplea una metodología de métodos mixtos, numérica, correlacional y cualitativa. Los resultados preliminares dan cuenta de lo que se ha realizado en el proyecto, de la identificación de elementos claves para el estudio, de las necesidades para el programa formativo y de la apertura que hay en el contexto de Guanajuato para llevar a cabo el estudio.

Palabras clave: formación, evaluación institucional, educación a distancia, competencias, calidad.

Referentes teóricos y empíricos

En la actualidad los términos calidad-evaluación en los procesos educativos son inseparables cuando se habla de mejora de la calidad de los aprendizajes obtenidos, de las prácticas docentes, o bien, del funcionamiento administrativo y general de la

institución. En la búsqueda constante de tratar de mejorar los procesos educativos, se está llevando a cabo un proyecto encaminado a crear un modelo que vincule la evaluación con la calidad. En este proyecto se están llevando a cabo varios estudios, uno de ellos es el que se presenta en esta ponencia, donde el objetivo es exponer los resultados preliminares de un programa de formación en evaluación institucional.

Los procesos de evaluación surgen a partir de una necesidad de conocimiento, pero es esencial que se considere el contexto en el que se desarrolla el estudio con la finalidad de adecuar los procesos al marco de referencia específico. Entre los rubros que se evalúan institucionalmente destacan: 1) Visión y dirección del centro; 2) Gestión de la institución; 3) Profesorado y personal; 4) Programas y actividades educativas; y, 5) Recursos materiales.

Los resultados que arrojan las evaluaciones institucionales son útiles para identificar áreas problemáticas que requieren acciones de mejora, pero no proporcionan orientaciones sobre el tipo de mejora y las estrategias que deben abordarse. Nevo (1994) menciona que la clave consiste en comprender la naturaleza y causa de los problemas.

Metodológicamente se considera necesaria e importante la cultura de la evaluación sistemática e institucional para generar procesos de mejora en los centros educativos. Por tanto, es indispensable describir procedimientos de evaluación que incluyan planeación, realización, resultados y retroalimentación con el objetivo de formar una cultura hacia la mejora educativa.

Cuando se habla de calidad en la educación, el factor de los resultados es condicionado por los procesos que se llevan a cabo en el centro escolar. De Vicente (2001) hace referencia a que se entiende por “resultados” el proceso objetivamente valorado de los objetos de estudio en los aspectos cognitivos, sociales, morales y emocionales.

La evaluación referida a los resultados tiene como finalidad determinar y juzgar el impacto global de la mejora acercándose a acciones efectivas y deseadas. Se suele recurrir a un conjunto de indicadores desarrollados por los evaluadores referidos a resultados. Si los resultados son positivos se constata que la solución produce los efectos deseados y se busca institucionalizar dicha mejora como una práctica habitual.

Hall (citado en González, 2003), menciona que la mejora entonces llegará a ser parte de la rutina regular de la organización en términos de práctica, normas y procedimientos organizativos y de apoyo al sistema. En concordancia, Millán, Rivera y Ramírez (2001) mencionan que la visión es sistémica, proceso y producto son un binomio fundamental en la mejora, para conocer el problema es vital medirlo y conocer las causas más que los efectos.

El punto central de los procesos de evaluación es contar con una metodología y procedimientos consistentes para realizar la tarea de evaluación. Es, en este sentido, que adquiere vital importancia para los procesos de evaluación institucional la preparación de recursos humanos capacitados para llevar a cabo los procesos, personas que tengan las competencias necesarias para esta tarea, personas con conocimiento y formación para evaluar los componentes de las instituciones.

Al analizar cómo se lleva a cabo un proceso de evaluación, necesariamente llegaremos a determinar quién lo realizó, cómo se colectaron y analizaron los datos y cómo se realizaron las inferencias para obtener conclusiones. Sin embargo, no debe dejarse de lado que el proceso de evaluación ocurre en un contexto específico y está condicionado por la perspectiva que el evaluador tiene al realizarlo (Valenzuela, 2004).

El inicio de las actividades del evaluador es la planeación misma del proceso de evaluación. Para que los resultados que obtenga conduzcan a la mejora de la calidad

debe tomar en cuenta criterios de factibilidad, de precisión de los instrumentos de evaluación que desarrollará y analizará, criterios de utilidad, y criterios de ética.

Desde el punto de vista de procedimientos, los estudios de evaluación educativa suelen basarse en métodos cuantitativos y cualitativos, mientras lo cuantitativo pone énfasis en la medición de variables, estimando el grado de confiabilidad y validez del instrumento utilizado; lo cualitativo permite conocer a profundidad fenómenos que ciertos “tests” limitarían.

Depende de la competencia del evaluador entender las ventajas y desventajas de cada tipo de indicador, de forma tal que pueda usar el más adecuado para la situación que pretende evaluar, Valenzuela (2004) menciona que esta competencia es básica para el desarrollo de los evaluadores.

Una vez concluida la aplicación de los instrumentos, el evaluador deberá planear cómo analizar los datos obtenidos de manera que pueda obtener las conclusiones que le permitan diagnosticar la situación del centro educativo que está evaluando, para elaborar el informe correspondiente que contenga las respuestas a las preguntas planteadas al inicio del proceso de evaluación.

Como se puede observar, el proceso metodológico que debe seguir un evaluador al realizar estas actividades, es una tarea realmente compleja, tarea que sin lugar a dudas requiere de una formación que lo lleven a desarrollar las competencias necesarias para realizar cada una de las actividades mencionadas.

En el ámbito europeo, Tejedor (2007) mencionó que han sido realmente escasos los procesos formativos de evaluadores, mencionó la necesidad de llevar a cabo esta actividad como un elemento clave en todo proceso de evaluación institucional.

Marco Contextual

Para delimitar el marco contextual de la investigación se hizo un estudio exploratorio y descriptivo que permitió exponer, mediante datos estadísticos y comparativos, la situación en materia educativa en el Estado de Guanajuato, en los niveles medio superior y superior, presentando datos actualizados acerca de la matrícula, cantidad de escuelas y profesores adscritos a dichos niveles en las modalidades tanto pública como privada.

De acuerdo con los datos recopilados de la página oficial del Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática (INEGI), las informaciones correspondientes a los aspectos mencionados se muestran en la tabla 1.

Al analizar la información anterior, se encontró que el Estado de Guanajuato se encuentra en el quinto lugar nacional en los rubros reportados. Para el gobierno estatal, la posibilidad de implementar un modelo sistémico de evaluación al interior de todos los centros educativos de nivel medio superior y superior representa la oportunidad de plantear estrategias de mejora para los procesos de la calidad educativa.

Dimensión y metodología de la investigación

El estudio que se presenta en esta ponencia forma parte del proyecto "Modelo sistémico de evaluación institucional para el mejoramiento de la calidad educativa" auspiciado por el fondo mixto del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y por el Gobierno del Estado de Guanajuato, durante el periodo 2006-2008.

Particularmente, el estudio se considera complementario para el modelo sistémico, al pretender formar a las personas que implementarán el mismo. Dada la magnitud del proyecto se planteó que la formación podía ser apoyada por las tecnologías de información y comunicación a través de un programa a distancia,

programa que sería un fuerte material de apoyo al modelo generado, para que pueda continuar su implementación una vez culminado el proyecto.

De esta forma, la investigación que se presenta parte del cuestionamiento siguiente:

¿Qué es lo que hace peculiar a este tipo de formación de evaluadores en modelos de educación a distancia?

De esta gran pregunta se derivan otras que se consideran complementarias:

¿Cuáles son las competencias que debe tener un evaluador de instituciones educativas?

¿Qué problemas se encuentran en la formación de personas interesadas en desarrollar este tipo de competencias?

¿Cuáles son los retos y estrategias para la formación de evaluadores de instituciones educativas?

¿Hasta qué punto se pueden desarrollar ciertas competencias de evaluación en formación a distancia?

El objetivo del estudio es identificar las competencias que debe tener un evaluador de instituciones y, a partir de las mismas, diseñar e implementar un programa de formación de evaluadores que puedan, posteriormente, llevar a cabo la evaluación al interior de las instituciones educativas.

El estudio emplea una metodología de métodos mixtos, para no sólo ver la medición de los niveles de competencia desde una perspectiva meramente numérica y correlacional, sino también para entender cualitativamente cómo los participantes van adquiriendo esas competencias dentro del área de evaluación institucional.

Las unidades de estudio son los participantes, el programa formativo, los facilitadores del programa y el ambiente de formación a distancia. Los instrumentos

para recopilar la información son: encuestas de escalas, entrevistas, observación no participante y análisis de foros. El análisis de datos será correlacional y descriptivo.

Resultados preliminares

Para generar un marco de referencia para el desarrollo del proyecto, se procedió a identificar las necesidades de evaluación institucional de escuelas del nivel medio y superior, mediante la realización de entrevistas semiestructuradas a informantes claves de dichas instituciones (directores de área, directores generales, coordinadores) y de organismos vinculados con la contratación de egresados (cámaras de comercio y centros empresariales).

De manera paralela a este proceso de entrevistas se organizó un Seminario Internacional de Evaluación de Instituciones Educativas con dos objetivos: iniciar la primera etapa de la formación en evaluación institucional y recopilar datos que permitan, después del análisis correspondiente, generar versiones finales de instrumentos de evaluación y obtener contenidos puntuales para el programa de formación de evaluadores.

Los resultados preliminares del estudio han permitido identificar las necesidades de evaluación institucional, las prácticas actuales de evaluación en varias instituciones del Estado de Guanajuato, las actividades claves de un evaluador para desarrollar el proceso, la importancia de la inclusión de los temas de calidad y ética en el programa formativo.

Igualmente, los resultados dan cuenta de las pocas experiencias de evaluación institucional que vayan más allá de los programas de certificación, la carencia de evaluadores, la escasa evidencia empírica de programas formativos de evaluadores en los ambientes a distancia, la necesidad de formar recursos humanos en el área de la

evaluación de instituciones y la apertura que hay en el contexto de Guanajuato para llevar a cabo el estudio.

Referencias

- De Vicente, P. S. (2001). *Viaje al Centro de la Dirección de Instituciones Educativas*. Bilbao, España: Universidad de Deusto.
- González, M. T. (2003). *Organización y Gestión de Centros Escolares, Dimensiones y Procesos*. Madrid, España: Prentice Hall.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática .Información Estadística del Estado de Guanajuato, documento recuperado el 26 de Noviembre de 2006 en <http://sc.inegi.gob.mx/simbad/index.jsp?c=125>
- Millán, J. A., Rivera, R. y Ramírez, M. S. (2001). *Calidad y efectividad en instituciones educativas*. México: Trillas.
- Nevo, D. (1994) *Evaluación Basada en el centro, un diálogo para la mejora educativa*. Bilbao, España: Ediciones Mensajero.
- Tejedor, F. J. (2007). La evaluación estratégica integral como estrategia para mejorar la calidad de la enseñanza. *Memorias del Seminario Internacional de Evaluación de Instituciones Educativas*. Disponible en: <http://ftp.ruv.itesm.mx/apoyos/conacyt/gto/guanajuato/desarrollo/homedoc.htm>
- Valenzuela, J. R. (2004). *Evaluación de Instituciones Educativas*. Distrito Federal, México: Trillas.

Tabla 1
Concentrado de cifras estatales

Categoría	Escuelas		Alumnos		Docentes	
Sistema	Público	Privado	Público	Privado	Público	Privado
Bachillerato	347	253	78,771	44,649	4308	5301
Profesional T	31	43	11,379	5,955	1078	406
Licenciatura	43	97	24,599	40,030	2529	4701

Fuente: Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática (consultado el 26 de Noviembre de 2006 en: <http://sc.inegi.gob.mx/simbad/index.jsp?c=125>)

Nota: Agradecimiento especial al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), a su oficina en el Estado de Guanajuato (CONCYTEG) y al Gobierno del Estado de Guanajuato, por el apoyo otorgado en el proyecto y en los estudios que estamos realizando con las tesis de posgrado de la Escuela de Graduados en Educación del Tecnológico de Monterrey.